

Santiago, 10 de Febrero de 1984

Señor Director
Diario El Mercurio
Presente

Señor Director:

Desde hace algún tiempo en las columnas de su diario, aparecen comentarios sobre el estado de las calles y avenidas en la Comuna De La Reina.

En una última carta aparecida el Jueves 9 del presente, se hacen comentarios poco favorables a la actuación en estas materias del actual Alcalde, comentando en cambio, que durante el tiempo que dirigí esa Comuna, ella progresaba en éste y otros aspectos mejor que actualmente.

Al respecto, me hago un deber de conciencia en expresar, que en lo que se refiere a obras de pavimentación de calles y avenidas, mi acción no fué más meritoria que la de cualquier otro Alcalde de la época y que la participación del Alcalde Sr. Esquivel, no es peor que la de esos Alcaldes o los actuales en ejercicio.

La razón de juzgarlo mal, es que las políticas generales con que los gobiernos democráticos abordaban este problema, eran básicamente distintas a las del actual. Entonces existía una Dirección de Pavimentación Urbana, a la cual el Estado le asignaba anualmente recursos los cuales eran distribuidos según una planificación prolijamente elaborada, en la que se establecían las prioridades de acuerdo con todos los Alcaldes.

Esta política provocaba un desarrollo armónico de las obras de urbanización. El financiamiento se hacía cobrando a cada vecino el valor correspondiente al frente de su predio, mediante dividendos a 20 años plazo, que se incorporaban a los recibos de contribuciones de Bienes Raíces.

La política de hoy en verdad, es aparte de injusta y abusiva, la más caótica que es dable imaginar. A quién construye su vivienda se le obliga a ejecutar conjuntamente con ésta, la pavimentación de la mitad de la calzada en frente a su predio. Esto trae como consecuencia, que quién

esté haciendo el esfuerzo de construir su casa vé recargado el costo de ella, con los tremendos gastos adicionales que significan la pavimentación, el abusivo cobro de acciones, transformadores, líneas que cobra Chilectra y las exigencias arbitrarias de Emos, que obliga a pagar extensiones y refuerzos de matrices. Todo ello, para dejar una calle o avenida pavimentada por trozos que imposibilitan el emparejamiento de las partes no pavimentadas.

Por eso pienso, que el Alcalde Esquivel no es responsable de esta situación política global inadecuada. Y puedo ofrecer testimonio como ex- Alcalde y vecino, de que él administra la Comuna poniendo toda su buena voluntad, su entusiasmo y su capacidad para dar a los vecinos la mejor satisfacción a sus necesidades.

FERNANDO CASTILLO VELASCO

PATRIMONIO UC